



¡Pero así va a ser el apoyo que yo le voy a brindar a la labor que se va a hacer!

Entrevista a Don Hermilo Castorena Noriega

Antonio CERVANTES NÚÑEZ

Llegué puntual a la cita con Don Hermilo, la cual se realizaría en su casa como habíamos acordado previamente, a las 11:00 am del día viernes 29 de julio. Su casa está en el centro de Chilpancingo, no me gusta venir al centro, es difícil encontrar estacionamiento y el tráfico es muy pesado, encuentro lugar hasta el Boulevard cerca del panteón municipal.

Camino eludiendo los vehículos ya que no hay banquetas, recuerdo a mi amigo Gerardo Santiago en una ocasión que caminábamos en el centro de la capital “tenemos el record Guinness por la banqueta más angosta, me dice sonriendo”. Llego a la casa de Don Hermilo, los azulejos de la fachada son inconfundibles, creo que una de sus nietas me abrió la puerta a quien le comente que tenía una cita con el Sr. Castorena e inmediatamente me paso a la sala que está localizada a la entrada de la casa. Salude a Don Hermilo quien me preguntó que si venía solo. Le explique que Juan Sánchez Andraca no había podido venir por asuntos familiares, pero que yo traía un guion y una grabadora con la cual me apoyaría para hacer la entrevista, aceptó de buen talante y comenzamos a platicar.

ACN: Don Hermilo, ¿cuándo asumió las riendas del Instituto Guerrerense de la Cultura?

HCN: Yo me hago cargo del Instituto Guerrerense de la Cultura el 8 de enero de 1986 en sustitución del Ing. Samuel Rivera Sosa, que fue el primer director del Instituto; de manera que, estuve ahí nada más, de enero de 1986 a marzo de 1987. Sin embargo, ése fue un motivo suficiente para que con el apoyo de él (ACD), —porque así me lo manifestó desde un principio—, se hiciera una labor que difícilmente creíamos que se iba a realizar.

Cuando Alejandro me invitó para colaborar en el Instituto, yo acababa de atender la campaña de los diputados federales, quienes tomaron posesión en el '85 me parece, me sentía un poco cansado, y ya en ese entonces había recorrido todo el estado organizando los comités del PRI, y cuando él me invitó le conteste que se lo agradecía pero que era muchísima responsabilidad, por que lamentablemente el apoyo que él brindó del 83 al 86, tal vez no fue lo suficientemente comprendido y aprovechado para ser una labor como él la soñó, por que vale el término, porque él la soñó.

Yo le dije: mire Sr. gobernador es mucha la responsabilidad del Instituto a estas alturas, ya no queda más que un año escasamente, entonces él me contestó en forma textual, “pero así va a hacer el apoyo que yo le voy a brindar a la labor que se va a hacer”, dije bueno pues si usted considera que le podemos servir ahí y con el apoyo que me menciona pues haremos la lucha por salir adelante, durante el poco tiempo que queda.

Y así se hizo, comenzamos por organizar el Instituto, organizar el personal, las dependencias que tenía el Instituto, y sobretodo establecer un ahorro de los fondos, de los recursos que se le estaban entregando del gobierno del estado, y eso nos fue sirviendo para hacer cosas, que para el término que estuvimos ahí consideramos que fueron muy importantes.

Le propusimos al Sr. Gobernador que porque no remodeláramos lo que se había llamado el FONAPAS, que alguna vez tuvo a su cargo nuestro buen amigo Arturo Cervantes, y aceptó. Se le pidió el presupuesto al arquitecto Amezcua, y se puso en marcha la obra, se

termino ya para finalizar el '86. Se montó tal como debía ser un teatro en forma, se trajo un técnico de México, invitado por el Mtro., Carlos Rodríguez Díaz, dramaturgo que tú conociste, y se hizo un teatro muy bonito, un teatro como debe de ser un teatro, no para muchísima gente, un teatro que te permita escuchar los diálogos y monólogos de las obras, de manera que ese teatro se inauguró el 30 de marzo de 1987; ahí estuvo el Lic. Cervantes Delgado, me pidió que dirigiera algunas palabras, que lamentablemente no sé dónde hayan quedado por ahí, se presentó una obra de la dramaturga guerrerense chilpancingueña María Luisa Ocampo, que es el nombre que lleva el teatro, esa fue una de las obras que yo considero más relevantes, más significativa del régimen del Lic. Cervantes Delgado.

Se grabaron sobre 10-12 discos LP de aquellos grandes de 12 pulgadas, me parece, con algunos discos de corridos, otro de boleros, otros de banda de chile frito, otros de distintos genero, de los hermanos Zavala también se grabaron, y dos de esos álbumes estuvieron dedicados a poemas de autores guerrerenses, en donde participaron declamadores guerrerenses también; entonces, fueron dos discos dedicados a grabar declamaciones de poetas con declamadores guerrerenses, —esa es otra de las obras significativas. Ahí grabo Darvelio Arredondo, Norma Plata y otros autores que el Lic. Cervantes se interesó mucho en que se les patrocinara, se les apoyara como guerrerenses que eran o que son porque tengo entendido que aún viven.

Luego se hizo, se terminó porque ya se había iniciado, la edición del libro, Ignacio Manuel Altamirano, una biografía que hizo el historiador y escritor guerrerense, maestro ante todo, Hermilio Chávez Guerrero. La biografía de don Ignacio Manuel Altamirano se logró sacar adelante, hubo algunas dificultades de carácter legal porque a él no se le había tomado parecer para llevar a cabo la obra; sin embargo, logramos superar la situación, se hizo el libro Ignacio Manuel Altamirano, biografía.

También se participó en varias ferias del Estado de Guerrero, en Arcelia, Ciudad Altamirano; la feria a la bandera en Iguala, tuvo una relevancia muy significativa, porque para el 24 de febrero de 1987 ya

era la última festividad o aniversario a la bandera que le tocaba al Lic. Cervantes, entonces nos preocupamos, le hicimos notar que se requerían recursos suficientes para arreglar unos vehículos que el instituto tenía en muy malas condiciones, y así se logró presentar un desfile de cerca de 15 carros alegóricos todos adornados con motivos guerrerenses, manteles y algunos otros motivos y todavía nos dimos el lujo de presentar un tigrillo, un Guindure que conseguimos en Acapulco, y que se presentó allá en la feria. Mas no recuerdo si era presidente del país el Lic. Echeverría, cuando estuvo el Lic. Cervantes el 24 de febrero de 1986, no, perdón ya era Don Miguel de la Madrid, entonces se presentó ese desfile que causó mucho revuelo, muy buenas impresiones.

Cuando el ingeniero Rivera sosa estuvo encargado del Instituto, lograron ellos crear centros o casas de la cultura, no recuerdo muy bien, en 31-32 comunidades; de tal manera, que cuando nosotros llegamos al Instituto todavía tuvimos tiempo de crear una unidad más, si mal no recuerdo fue en Petatlán, un teatro muy bonito también, una unidad muy bonita. Se apoyó la labor de unos historiadores como Juan R. Campusano, Hermilio Chávez Guerrero; así como unos poetas, Agripino Hernández Aguilar, en fin, en el corto periodo de 1986 enero a 1987 marzo, se logró una labor que en realidad en un principio parecía un sueño, como le decía yo al Lic.

Sin embargo se logró, desde luego hay que aceptarlo, con el apoyo que él brindó, en todos los sentidos: recursos materiales, recursos económicos, así fue como se le llegó a llamar “el sexenio de la cultura” al periodo en que actuó Cervantes Delgado. Esto es, en resumen, digamos lo que yo recuerdo en el escaso año tres meses. Pero, sin pasión de ninguna índole, considero que se hizo bastante, desde luego como lo hemos comentado posteriormente, duele decirlo pero después de que entregamos el instituto a la Sra., Patricia Gómez Maganda ella gestionó que el Instituto se instalara en Taxco, y se fue para allá el instituto, para caer en un fracaso rotundo, porque ahí comenzó para abajo, para abajo y hasta la fecha no se ha podido recuperar el Instituto. Esperemos que ahora que esta Ángel Aguirre

por ahí, el fue colaborador y discípulo de Don Alejandro, tanto le ha agradecido, que pudiéramos impulsar en este momento el Instituto; aunque tenemos conocimiento de que ahora se trata de llevarlo a Acapulco, de despachar en Acapulco, no sabemos que tanto es cierto oficialmente pero es lo que sabemos nosotros hasta ahorita.

Faltan detalles que posiblemente, posteriormente pudiéramos ir complementando para después redondear un poco mejor la obra cultural del sexenio Cervantista, esa es la realidad de las cosas, Toño.

ACN: Don Hermilo, ya conocía usted antes a Don Alejandro?

HCN: ¡Sí, como no!, desde que fue diputado. Siendo él diputado o senador, me hizo favor de conseguirme una entrevista con el secretario de Comunicaciones y Transportes, el Ing. Eugenio Méndez, y Don Alejandro me consiguió una entrevista con él, porque yo tenía unos proyectos, recordarás que yo trabaje en telégrafos, ahí estuve 42 años trabajando, y yo tenía en mente algunos proyectos para mejorar el ramo telegráfico, entonces Don Alejandro me consiguió una entrevista, expuse yo el plan como lo concebía, y pues no paso de eso de ser un proyecto, un sueño de mi parte, ahí sí fue un sueño, verdad pero de cualquier manera Don Alejandro en esa ocasión me ayudó, y me ayudó.

Luego también, me invitó a su campaña, y luego me pidió comisionado durante casi los seis años, me pidió comisionado a telégrafos y así fue como logramos servirle de la mejor manera; desde luego, yo no era muy experto que digamos en medios de comunicación, sin embargo, ahí sobre la marcha adquirimos una experiencia y logramos sacar adelante la campaña, casi en todos los ámbitos, en radio, en prensa. Todavía la televisión apenas comenzaba, no era gran cosa, pero sí el aspecto promocional, aunque la verdad yo creo que fue una de las campañas mejor organizadas en todos sus aspectos, así fue mi estimado Toño.

ACN: Don Hermilo y ya después de que dejó de ser gobernador lo trató más adelante.

HCN: Lo volví a tratar, ya ves que él poco estaba aquí, estaba en México, estaba en Acapulco, lo salude varias veces en Acapulco, aquí también nos saludamos varias veces, cuando se proyectaba el libro de esta muchachita Alicia Ortiz, entonces también ella me entrevistó, tal vez encuentren ustedes ahí parte de la entrevista que me hace también en materia cultural, de manera que pues yo creo que se complementa lo de esta muchachita con lo que te estoy platicando, pues hice una cosa por tratar de recordarla, tu por ejemplo, con lo que te acabo de platicar, tienes la puerta abierta para decir oiga pero que paso aquí y allá, yo tratare de recordar, ya ves que ya hace 25 años, ya no es tan fácil recordar, pero sin embargo haríamos lo posible, y ya te digo ahí está esa estatuilla muy bonita de Cuauhtémoc, si te sirve yo se la facilito con mucho gusto, si le sirven los itinerarios de la campaña, en donde tal vez pudieran aprovechar algunas fotografías, si es que tal vez figuran en los folders me lleve todo por regiones, pondérenlo si les sirven también ahí están, ya las saqué.

Me despido de Don Hermilo, me da mucho gusto verlo fuerte, lúcido, ¡siempre tan afable!... vienen a mi mente algunas notas periodísticas y comentarios de la actividad del Instituto Guerrerense de la Cultura durante el sexenio pasado, cuánta razón tiene Don Hermilo... ¡no se ha podido reponer el Instituto!